

ADOLESCENTES Y PERCEPCIÓN DEL SÍ MISMO: LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IMAGEN REALISTA DE LA ADOLESCENCIA DESDE LA FAMILIA Y LA ESCUELA

Teens and perception of himself. construction of a realistic image from adolescence family and school

Ismael Limones Silva

Universidad de Granada (España)

ismaelimonessilva@gmail.com

Recibido: 7/9/2011

Aceptado: 29/10/2011

RESUMEN

El presente artículo pretende mostrar la realidad actual de los adolescentes de la vigente Educación Secundaria Obligatoria (ESO) recurriendo para ello a la fuente más fiable que se dispone para obtener este vasto conocimiento: los propios adolescentes. La percepción que estos poseen sobre sí mismos permite demarcar el interés, la visión y la satisfacción que tienen en torno a su comportamiento y las áreas emocional y social de su vida y se constituye en una potente herramienta para promover nuevos aprendizajes y manejar las situaciones de conflicto vividas con ellos por parte del profesorado y la propia familia. Asimismo, se realiza de vital importancia desde un punto de vista ético, profesional y personal el hecho de definir la adolescencia con sus virtudes y defectos y sus potencialidades y carencias, siendo una etapa en sí misma que requiere de una orientación e intervención educativa específica y un acercamiento y encuentro diferente al llevado a cabo con personas en otro momento evolutivo.

ABSTRACT

This article aims to show the actual reality of the current teenagers Secondary Education (ESO) by resorting to the most reliable source available for obtaining this vast knowledge: the adolescents themselves. The perception that they have about themselves can demarcate the interest, vision and satisfaction they have about their behavior and social and emotional areas of their lives and becomes a powerful tool to promote and manage new learning situations experienced conflict with them by teachers and family. It also, highlights the vital importance from an ethical, professional and personal the fact teens define their strengths and weaknesses and their strengths and weaknesses, being a stage in itself which requires a specific educational counseling and intervention and a different approach and meeting.

Palabras clave: adolescencia, percepción de sí mismo, basc, relación escuela-familia.

Keywords: adolescence, self-perception, basc, family relationship, educational intervention, teen image, conflict, school-family relationship.

1. Introducción

La creciente presencia en los medios de comunicación de noticias de adolescentes relacionadas con episodios violentos, vandálicos o de cualquier otro tipo de comportamiento antisocial resulta en un constante cuestionamiento acerca de los patrones educativos que desde la escuela y la familia se están utilizando para promover la maduración, la educación y el completo desarrollo evolutivo en los jóvenes de la sociedad actual. Y sin embargo, ¿es tan

cuestionable el comportamiento y actitud con la que los adolescentes actuales afrontan su vida en sociedad? ¿Están los patrones y estilos educativos de los padres y profesores tan alejados de las necesidades reales de los jóvenes actuales?

Palacios y Oliva (1999) mencionan como ya desde la filosofía griega se definía a la adolescencia como una etapa de indisciplina, de cuestionamiento a lo externo y de búsqueda de su lugar en la sociedad. Definiciones provenientes desde la antigüedad la han delimitado como una etapa de “excitabilidad excesiva” (Platón, en Saavedra, 2004), con un “carácter irascible y apasionado” (Aristóteles, en Saavedra, 2004), que “gusta del lujo y es mal educada” (Sócrates, en Baró y Vilaseca, 2009) y que es “insoportable, desenfrenada y horrible” (Hesíodo, en Baró y Vilaseca, 2009). Estas alusiones a la adolescencia podrían situarse en el denominado movimiento literario alemán “sturm und drang” (tormenta y drama), donde se sitúan los teóricos (como Stanley Hall y Sigmund Freud y sus seguidores psicoanalistas) que defienden la adolescencia como un período crítico y conflictivo siguiendo la imagen aportada por Goethe (2007) en su obra de 1774 “Las desventuras del joven Werther” (Palacios, Marchesi y Coll, 1999 y Saavedra, 2004).

Y, sin embargo, la adolescencia es un concepto mucho más extenso donde el crecimiento y el desarrollo evolutivo todavía no están completos. Rousseau (Saavedra, 2004) la define como “un período de desorden previo al nuevo orden” y Erickson (2004), en esta misma línea, alude a ella como “un estadio de moratoria psicológica” en la cual se van experimentando simultáneamente pautas de conducta infantiles y adultas.

Autores situados en el extremo opuesto y que abogan por una continuidad en el comportamiento y actitudes de los adolescentes con respecto a etapas infantiles, describen la adolescencia como una transición

relativamente fácil, sin problemas ni conflictos aparentemente graves. Esta antítesis del movimiento anterior, refleja sin embargo un extremo y desdramatización que puede resultar excesivo e incluso derivar en posturas de permisividad o cierta indiferencia en los estilos educativos de padres y profesores.

Y como en cualquier aspecto existe un punto intermedio o de equilibrio, el considerar la adolescencia como una etapa que el adolescente vive de manera activa y no que simplemente experimenta de forma pasiva (Grosser Guillén, 2006) dota de un realismo y una actitud en los adultos que facilita el acercamiento y el acompañamiento en el crecimiento, madurez y desarrollo físico, mental, emocional y trascendental de los adolescentes.

Siguiendo a Piaget (Palacios, Marchesi y Coll, 1999) y su descripción sobre la etapa de “operaciones formales” en la cual se encuentra el adolescente, el período de “desatización” o emancipación mencionado por Ausubel (1954) y el “estado de moratoria” o de crisis de identidad en el cual Marcía (Palacios, Marchesi y Coll, 1999) enmarca la adolescencia, se sitúan ejemplos concretos que justifican y razonan los cambios que los jóvenes viven durante esta etapa. Otros muchos aspectos como la influencia de los iguales y el despertar de la sexualidad constituyen motivaciones diferentes y cambios necesarios en la forma de pensar, sentir y comportarse de los adolescentes. La falta de conocimiento y comprensión de estos aspectos puede constituir un elemento generador de diferencias, prejuicios y conflictos innecesarios en el contexto familiar y/o escolar.

Krauskopf (2007) describe los cambios clave en la adolescencia los cuales son destacados y expuestos a continuación en forma de esquema:

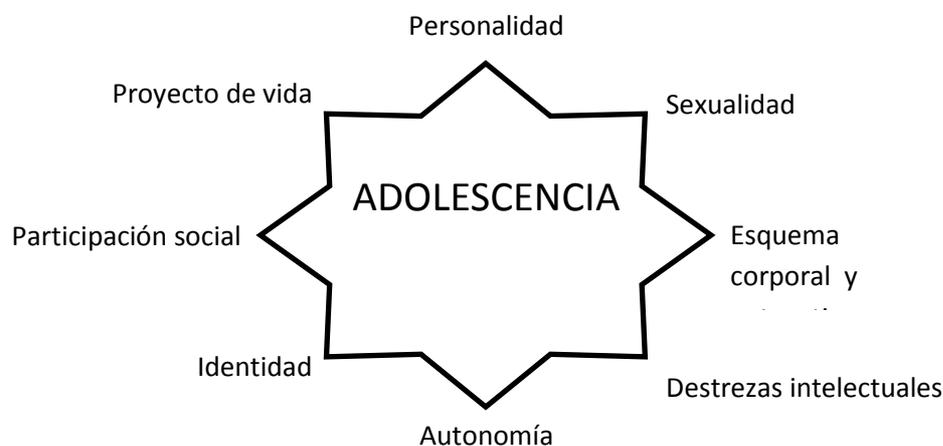


Fig. nº 1: Cambios clave en la adolescencia

1.1. La necesaria profundización en las autopercepción del adolescente y sus correlatos emocionales y relacionales

Según la Real Academia de la Lengua Española (2001) el significado de percibir es el de “recibir por uno de los sentidos las imágenes, impresiones o sensaciones externas” y también el de “comprender y conocer algo”. Si se aplica este término a la empresa que aquí se plantea, se puede dilucidar que la autopercepción que se espera analizar en el adolescente está referida a como éste se comprende y se conoce, es decir, como se vivencia. Para el resto de la sociedad, el hecho de entrar en el mundo adolescente supone indagar en los pensamientos y formas de sentir y comportarse que éste tiene ante el contexto y las personas que le rodean.

La percepción que el adolescente tiene sobre sí mismo es, por lo general, muy coherente con su comportamiento externo y observable. Así, se ha relacionado en adolescentes la agresividad con sentimientos de percibirse en soledad e insatisfechos con su vida (Moreno, Ramos, Martínez y Musitu, 2010) y la insatisfacción personal percibida con la ansiedad e inestabilidad emocional (Molina, Inda y Fernández, 2009).

Bisquerra (2000), por su parte, realiza los cambios en la concepción de sí mismo y del mundo por parte de adolescente y destaca, además, la presencia de una autoestima social creciente y relevante en la vida de los adolescentes, una ambivalencia emocional y una necesidad de independencia creciente en referencia a los padres.

Estos cambios y motivaciones son diferentes también en función del sexo y con frecuencia, vividos de manera más intensamente por parte de las chicas. Las adolescentes muestran una mayor atención y preocupación por sus sentimientos y experiencias emocionales (Fernández Berrocal, Alcaide y Ramos, 1999 y Singh-Manoux, 2000), compartiendo más sobre sus emociones (Singh-Manoux, 2000 y Mirón, 1989, cit. en Garaigordobil y García de G, 2006) y teniendo una mayor vulnerabilidad a experimentar depresión y ansiedad. Los chicos, por su parte, tienden a tener más comportamientos agresivos (Garaigordobil y García de G., 2006) muestran una menor empatía que las chicas y muestran mayor inhibición emocional y afectiva lo que da lugar a caracteres más reprimidos en términos afectivos.

Con respecto a las relaciones con los padres y con los adultos en general, destacar que en la adolescencia la necesidad y dependencia de los adolescentes por sus padres decrece enormemente, de manera que, aunque comparten opiniones e ideas con estos, comienzan a discrepar y rebelarse en muchos aspectos (Powell, 1975). Supone esta situación un reflejo de la aparición del pensamiento propio, la necesidad de autonomía e independencia y de la búsqueda y construcción de un camino personal.

Estos cambios, consecuencias del desarrollo personal unido a la pérdida de los padres de su lugar privilegiado en la vida de sus hijos adolescentes, dan

lugar a la definición de una relación entre adultos y adolescentes en la cual se crean conflictos donde se fluctúa desde momentos de relación igualitarias a momentos de relación de desigualdad fruto de los sentimientos a menudo inconscientes presentes en padres (y en ocasiones en profesores y educadores en general) y los adolescentes. A modo de esquema podría resumirse de la siguiente manera:

RELACIÓN IGUALITARIAS (“de igual a igual”), construidas desde un compromiso de ambas partes pero generalmente instauradas o iniciadas por la relación que construye el adulto (padre, profesor/educador):

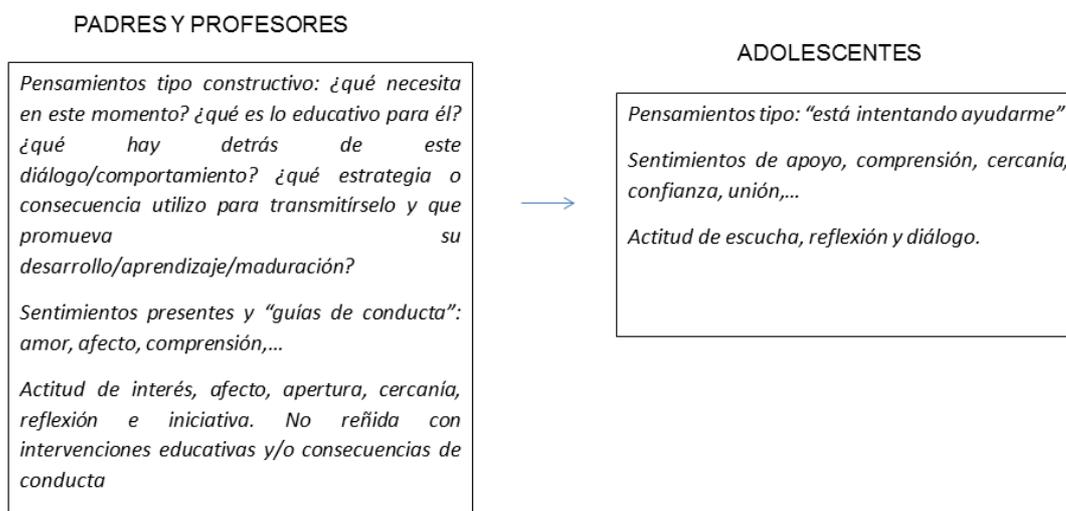


Fig. nº 2: Pensamientos, sentimientos y actitudes en relación igualitaria

2. El análisis de la percepción del adolescente a través de cuestionarios

El uso de cuestionarios constituye un recurso apto y válido para conocer la percepción que los propios adolescentes tienen sobre su realidad presente y su actuación y desempeño en el mundo y en las relaciones con los demás.

Entre las pruebas presentes en España y adaptadas a la población española se cuenta como una gran baza y recurso importante para el estudio de la infancia y adolescencia con el “*Sistema de evaluación de conducta de niños y adolescentes*” (BASC – “*Behaviour Assessment System for Children*”) (Reynolds y Kamphaus, 2004). El BASC se va a constituir, para la finalidad aquí planteada, como una de las más eficaces herramientas para conocer de primera mano el análisis que los adolescentes hacen de *sí mismo a diferentes niveles*.

2.1. El Sistema de Evaluación de Conductas de Niños y Adolescentes (BASC) (Reynolds y Kamphaus, 2004)

Los aspectos que son posibles obtener a través del BASC se refieren a “enunciados sobre los sentimientos, actitudes y creencias” que los adolescentes rellenan en clave de autoinforme (Reynolds y Kamphaus, 2004). Los autores del manual lo presentan como un “autoinforme de personalidad” que “es sensible tanto a los problemas de conducta obvios como a los sutiles, a entornos escolares y clínicos y a las demandas familiares y académicas sobre el desarrollo de los niños y los adolescentes” (Reynolds y Kamphaus, 2004).

Las posibilidades del BASC en la población española radican en su adaptación tanto en lo referido a sus componentes (está compuesto por ocho cuestionarios), como en lo referente a edades y a elementos que componen el cuestionario. Su aplicación incluye tanto niños como adolescentes (de 3 a 18 años), aunque la utilidad para la investigación que aquí se refiere persigue la evaluación única de los alumnos presentes en Educación Secundaria Obligatoria (ESO) con edades comprendidas entre los 12 y los 16 años por sus aplicaciones a nivel de orientación familiar y desempeño profesional por parte

de los profesores. Las ventajas de este cuestionario residen en su fácil aplicación y corrección, el hecho de que cuente con índices que validen la veracidad y consistencia de los sujetos evaluados y el que estén presentes baremos diferentes en función de la edad y el sexo del adolescente (así como la alta consistencia entre las escalas en este sentido). Asimismo destacar la importancia de que cuente con una alta consistencia interna y fiabilidad.

Reynold y Kamphaus (2004) describen como meta de este autoinforme la evaluación de “una amplia gama de dimensiones patológicas (problemas conductuales, trastornos emocionales, problemas de personalidad) y dimensiones adaptativas (habilidades sociales, liderazgo,...)” y aunque el diseño de la prueba permite contar con varias fuentes de información (padres, profesores y el propio sujeto) a través de diferentes métodos como los cuestionarios, la historia estructurada y la observación; desde esta investigación, la propuesta va encaminada a utilizar como único recurso los informes administrados a los propios adolescentes, centrando la subjetividad de la labor investigativa.

Las características del autoinforme que se administra a los adolescentes (codificada dentro de la propia prueba como “Escala S3”) se condensan a continuación, siendo importante destacar que se constituye como una medida de la personalidad que proporciona un punto importante de partida para una posterior aplicación o intervención subsiguiente:

- Consta de enunciados expuestos en 185 ítems que han de reconocerse con un “verdadero” o “falso”
- La duración aproximada es de treinta minutos.
- Está compuesto por varias dimensiones globales:
 - o Inadaptación escolar

- Desajuste clínico
- Adaptación personal
- Índice de Síntomas Emocionales (IDE), que es un índice global que posee tanto escalas negativas (clínicas) como positivas (adaptativas).
- Posee tres dimensiones particulares en el caso del autoinforme para adolescentes:
 - Dos escalas clínicas: “Somatización” y “Búsqueda de sensaciones”
 - Un índice de validez adicional: el “Índice L”
- Incluye varios índices para la evaluación de la validez de los resultados:
 - “Índice F”, que evalúa la existencia de negatividad al presentarse.
 - “Índice L”, que evalúa la presencia al contestar de deseabilidad social, ingenuidad psicológica, un nivel medio-bajo de capacidad para identificar los propios comportamientos y sentimientos, actitud defensiva y/o visión idealizada de sí mismo.
 - “Índice V”, que indica falta de cooperación o existencia de algún tipo de deficiencia mental.
 - Otros índices: “Índice de Patrón de Respuesta” (PTR), “Índice de consistencia de las respuestas” (ICR), “Inconsistencia con otros resultados”, “Resultados omitidos” y “Dificultades de lectura”.

Las definiciones de cada una de las escalas del autoinforme para adolescentes BASC se presentan en la siguiente tabla (Reynolds y Kamphaus, 2004):

ESCALA	DEFINICIÓN
<i>Actitud negativa hacia el colegio</i>	<i>Sentimientos de alienación, hostilidad e insatisfacción respecto al colegio.</i>
<i>Actitud negativa hacia los profesores</i>	<i>Sentimientos de resentimiento y antipatía hacia los profesores; creencias de que profesores son injustos, no prestan atención o exigen demasiado.</i>
<i>Búsqueda de sensaciones</i>	<i>Tendencia a asumir riesgos, gustos por el ruido y búsqueda de emoción.</i>
<i>Atipicidad</i>	<i>Tendencia a tener cambios bruscos de ánimo, ideas extrañas, experiencias inusuales o pensamientos obsesivos-compulsivos y conductas que se consideran "raras".</i>
<i>Locus de control</i>	<i>Creencia de que los premios y castigos están controlados por eventos externos o por otras personas.</i>
<i>Somatización</i>	<i>Tendencia a ser excesivamente sensible y a experimentar o quejarse de problemas físicos e incomodidades relativamente pequeños.</i>
<i>Estrés social</i>	<i>Sentimientos de estrés y tensión en las relaciones personales; sentimientos de ser excluido de las actividades sociales.</i>
<i>Ansiedad</i>	<i>Sentimientos de nerviosismo, preocupación y miedo; tendencia a sentirse desbordado por los problemas.</i>
<i>Depresión</i>	<i>Sentimientos de infelicidad, tristeza y desánimo; creencia de que nada va bien.</i>
<i>Sentido de incapacidad</i>	<i>Percepciones de no tener éxito en el colegio, dificultad para conseguir los propios objetivos y, en general, de incapacidad.</i>
<i>Relaciones interpersonales</i>	<i>Percepción de tener buenas relaciones sociales y amistades con los compañeros.</i>
<i>Relaciones con los padres</i>	<i>Consideración positiva hacia los padres y sentimientos de que ellos le estiman.</i>
<i>Autoestima</i>	<i>Sentimientos de autoestima, autorrespeto y autoaceptación.</i>
<i>Confianza en sí mismo</i>	<i>Confianza en la propia capacidad para resolver problemas; creencia en la propia independencia y capacidad de decidir por uno mismo.</i>

Fig. nº 4: Definición escalas autoinforme BASC para adolescentes

3. Desarrollo de la labor investigativa

3.1. Descripción de la muestra

El desarrollo de la investigación supone la necesidad de seleccionar una muestra adecuada que permita extrapolar los resultados posteriormente obtenidos hacia una función aplicada, intervencionista y educativa. Como la finalidad de la investigación es proporcionar a los padres y profesores conocimiento sobre las vivencias y sentimientos que viven los adolescentes en su contexto inmediato, la muestra necesariamente tendrá que ser seleccionada sobre la población

adolescente presente en el centro en el cual se quiere aportar tal conocimiento. En el caso de la propuesta investigativa aquí planteada, los participantes van a estar constituidos por los alumnos matriculados en Educación Secundaria Obligatoria en los centros educativos de la orden salesiana de las provincias de Córdoba y Sevilla. Estos centros se encuentran en las localidades de Córdoba, Palma del Río, Montilla, Pozoblanco, Sevilla y Carmona. La cuantía de los sujetos participantes se estima en torno a unos 1500 participantes.

La muestra la compondrá la población total de adolescentes de ambos sexos y edades comprendidas entre 12 y 16 años que estén matriculados en esos centros, centrando la investigación en el rango de la adolescencia que se encuentra en la ESO. Se anticipa la posibilidad de que este rango de edad de los sujetos estudiados se amplíe teniendo en cuenta la posible existencia de alumnos que se encuentren repitiendo o hayan repetido alguno de los cursos de la ESO, Es por tanto, como para este tipo de estudio no se utilizará ninguna estrategia de muestreo ya que se utilizará la población total de alumnos matriculados en la ESO de dichos centros.

Como características relevantes de los centros a los que pertenece la muestra de nuestra investigación, destacar que son tanto de régimen concertado como privado. En algunos de ellos se han llevado con anterioridad intervenciones similares a escuelas de padres o programas de intervención familiar en los cuales se ha planteado algún tipo de trabajo orientado hacia el profesorado y los padres sobre la adolescencia y el manejo de conflictos desde la familia y la escuela.

La diversidad de familias y alumnos se mostrará a través de los datos y encuestas que se administrarán a todos ellos y quedarán reflejados en la investigación y el análisis estadístico que se realizará a posteriori.

3.2. Diseño de la investigación

Como se ha expuesto desde un principio toda investigación que persiga las finalidades propuestas en este texto, es necesario que se plantee desde un marco de metodología descriptiva ya que la búsqueda se centra en conocer de forma preferente como los adolescentes de la muestra elegida perciben su realidad personal a nivel afectivo y actitudinal. Paralelamente y a la hora de presentar los resultados resulta de enorme relevancia el poder presentar los resultados separando las realidades de los adolescentes presentes en los diversos cursos de la ESO, así como su realidad según el sexo; algo que desde esta investigación constituye un planteamiento a realizar.

Los datos obtenidos en primera instancia a nivel cualitativo se utilizarán para desarrollar una posterior presentación de manera cualitativa y para el consiguiente y posible plan de intervención con la familia y escuela a nivel de relación, manejo de conflictos y enfoque educativo con los adolescentes a fin de promover una mejora de la realidad familiar y escolar. El enfoque establecido parte, por lo tanto, del punto de vista de las necesidades del adolescente, rompiendo con propuestas de intervención familiar que se establecen desde un punto de vista del experto o de la visión paterna de la realidad familiar.

Para recabar los datos necesarios de los alumnos se utilizarán las horas de tutorías en las que, en colaboración con los profesores y tutores de cada clase, se administrarán las diferentes pruebas de tipo cuantitativo y se llevará a cabo las explicaciones e instrucciones previas necesarias para la cumplimentación y desarrollo de éstas.

3.2.1. Administración de cuestionarios: “Sistema de Evaluación de Conductas de Niños y Adolescentes (BASC)”

La prueba elegida y desde aquí planteada como referente para la evaluación de la realidad y vivencias de los adolescentes es el *Sistema de Evaluación de Conductas de Niños y Adolescentes (BASC)*. Tal y como anteriormente se ha comentado el BASC y concretamente el *Autoinforme de Personalidad para Adolescentes de 12 a 18 años (Escala S3)* permite evaluar la percepción que estos tienen sobre sí mismos a diferentes niveles. Para ello, este autoinforme cuantifica los pensamientos, sentimientos y autopercepciones que los adolescentes tienen ante diferentes conceptos o situaciones (Reynolds y Kamphaus, 2004).

El esquema presentado sobre las dimensiones globales y su interrelación una vez adaptado el BASC a la población española queda expuesto de la siguiente manera:

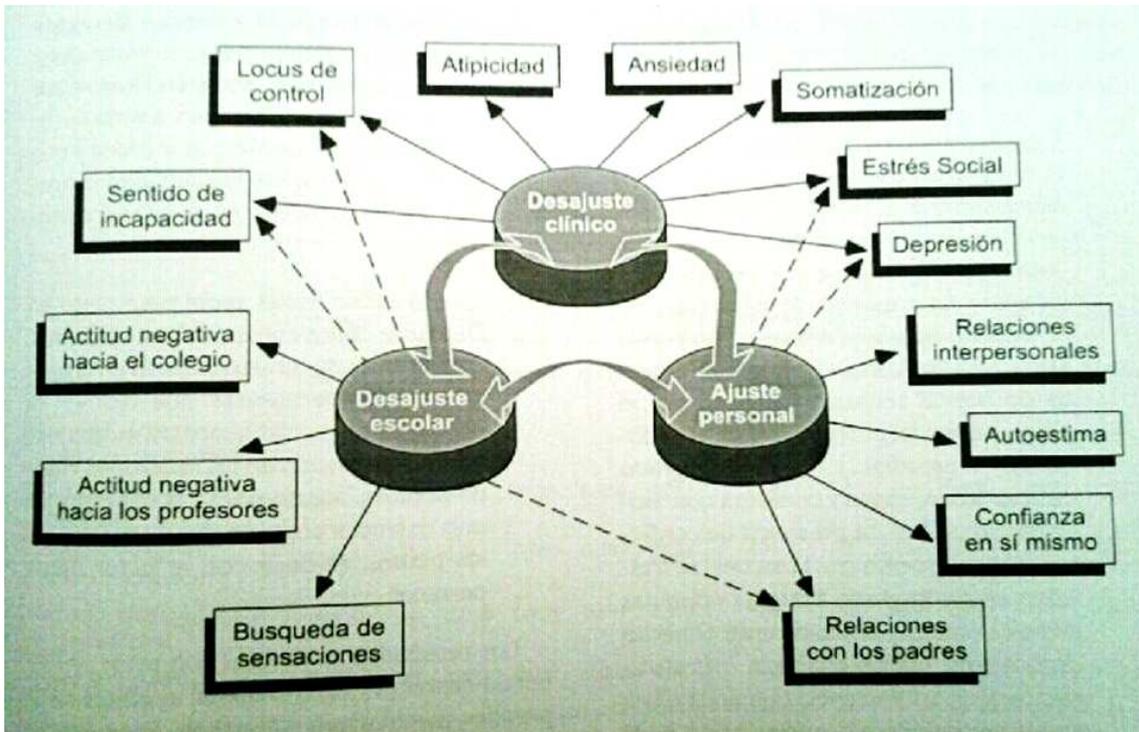


Fig. nº 5: Representación interrelación entre dimensiones globales BASC (Reynolds y Kamphaus, 2004)

La ventaja de los autoinformes con respecto a otro tipo de pruebas o fuentes de información es que permiten conocer de manera directa y de primera mano el mundo subjetivo e interior de las personas, respetando el anonimato, confidencialidad y privacidad.

EJEMPLO DE ÍTEMS DEL "AUTOINFORME DE PERSONALIDAD PARA ADOLESCENTES" (S3) DEL BASC:

- (8) *"La gente actúa como si no me oyese"*
- (12) *"Los profesores son buenas personas"*
- (22) *"A veces me siento sólo aunque esté con otras personas"*
- (30) *"Soy capaz de tomar decisiones"*
- (40) *"Mis padres me ayudan si se lo pido"*
- (57) *"Me preocupo por lo que vaya a pasar"*
- (83) *"La gente me dice cosas desagradables"*
- (102) *"Me molesta el estómago más que a la mayoría de la gente"*
- (110) *"No puedo controlar mis pensamientos"*
- (113) *"Me gusta tomar decisiones por mí mismo"*
- (125) *"Otros jóvenes de mi edad son más felices que yo"*
- (139) *"A mis padres les gustan mis amigos"*
- (179) *"La gente me quiere y me cuida"*
- (184) *"Me siento incapaz de conseguir lo que quiero"*

Fig. nº 6: Ejemplo de ítems presentes en la Escala S3 del BASC

3.2.2. Presentación y aplicación educativa de la información obtenida con los cuestionarios administrados a adolescentes

Tras el análisis de los datos obtenidos es requerimiento el planteamiento de una reunión con los padres y profesores de cada centro en la cual se presentarán los datos generales obtenidos de los alumnos adolescentes de dicho centro, diferenciando entre etapas educativas, edades y sexo. Con el fin de que los conocimientos e información obtenida y contrastada pueda servir de punto de partida para la mejora del planteamiento educativo con los adolescentes por parte de padres y profesores resulta de vital importancia la creación de un punto de orientación el cual, ya siendo en colaboración directa con el equipo de orientación o estando éste dentro de dicho departamento, trace una línea de seguimiento y apoyo a las estrategias educativas potenciadoras de la relación, manejo de situaciones y adaptación educativa a la

realidad adolescente presente en cada centro/familia. Las posibilidades de este punto de orientación se asientan en la disposición de un profesional experto en el abordaje educativo con adolescentes que instaure un espacio de atención personal en el cual tanto padres, como profesores y adolescentes puedan acudir a citas con un profesional donde se puedan individualizar los casos presentes y promover habilidades específicas para el manejo de situaciones familiares y en la escuela.

La creación de este punto de orientación, siguiendo el planteamiento de esta investigación, queda completado con la construcción de un programa de acompañamiento para las familias de adolescentes en la cual es importante implicar a la comunidad educativa presente en la ESO y en otras líneas educativas que pudieran trabajar con adolescentes (PCPI, Ciclos Formativos y Bachillerato).

Los objetivos generales que se persiguen con los padres en el desarrollo de tal intervención se resumen a continuación:

- Conocer la realidad del adolescente y la adolescencia en la realidad actual.
- Desarrollar estrategias facilitadoras del encuentro con el adolescente.
- Favorecer el establecimiento de normas y actitudes que promuevan la creación de un ambiente sociable y relacionalmente sano.

El planteamiento de los temas concretos a impartir durante estas sesiones (enfocadas en forma de seminarios dinámicos, constructivos y participativos de entre una hora y hora y media de duración) pueden estar

basado en la siguiente propuesta de trabajo, tal y como se plantea desde esta investigación:

- La adolescencia como etapa y el adolescente en la realidad familiar.
- El encuentro con el adolescente y la creación de espacios de convivencia familiar.
- Los cambios emocionales y su atención, repercusiones y relevancia en el contexto familiar, escolar y personal del adolescente
- La intervención educativa y abordaje de situaciones adaptadas a la realidad del adolescente.
- Consideraciones prácticas, generalización y supervisión de casos. Evaluación de la eficacia de la intervención.

4. CONCLUSIONES

Vista la realidad que desde la sociedad con bastante frecuencia se nos impone sobre la adolescencia, el acercamiento a ésta desde el conocimiento, la comprensión y la adaptación de las intervenciones educativas es necesario que sea un paso prioritario en el anclaje de una sociedad donde el concepto de familia se rija por la convivencia, la aceptación y la complicidad entre familia y escuela. Las aportaciones que se obtienen a través de cuestionarios como el BASC permiten conocer mucho más esta etapa de la vida en la cual los adolescentes padecen numerosos cambios para los que en muchas ocasiones no están preparados ni acompañados para afrontar. La prevención, en todas sus manifestaciones, da lugar a que la realidad de conflicto en la escuela y la familia se vea reducida de manera drástica siendo una cuestión más de preocupación e iniciativa que de carácter utópico e irreal. Asimismo, la

tarea como padres y profesores, para la cual nunca se está completamente formado, se realiza cuando desde el ser adulto se afronta la educación hacia un adolescente siendo necesaria una completa revisión de las estrategias y formas de acercamiento y educación.

5. Referencias Bibliográficas

- Baró, M. y Vilaseca, S. (2009). *El oficio de ser padres*. Barcelona: Ed. Ceac.
- Bisquerra, R (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.
- Erickson, E. H. (2004). *Sociedad y adolescencia* (decimonovena edición). Buenos Aires (Argentina): Siglo XXI editores Argentina S.A.
- Fernández Berrocal, P., Alcaide, R. y Ramos, N. (1999). *The influence of emotional intelligence on the emotional adjustment in highschool students*. Moscow: Moscow University Press. Valentina N. Pavlenko (Ed.). Trends in Development Psychology.
- Garaigordobil, M. y García De La Galdeano, P. (2006). Empatía en niños de 10-12 años. *Psicotema*, año/vol. 18, número 002 180-186.
- Goethe, J. W. (2007). *Las desventuras del joven Werther*. Catedra Mil letras.
- Grosser Guillén, K (2003). Adolescentes y adultos. ¿Es posible una interacción sin juzgar ni castigar? ¿Qué hay detrás del conflicto intergeneracional? *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"* Enero-Junio, Año/volumen 3 (001). En <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1303057&info=resumen&modo=popup>

Krauskopf, D. (2007). *“Adolescencia y educación”*. Ed. EUNED. San José (Costa Rica).

Molina Marton, S., Inda Caro, M.M. y Fernández García, C.M. (2009). Explorando los rasgos de personalidad en adolescentes que manifiestan conductas problemáticas. *Educatio Siglo XXI*, vol. 27, número 1, 169-194.

Moreno Ruiz, D., Ramos Corpas, J.D., Martínez Ferrer, B., Musitu Ochoa, G. (2010). Agresión manifiesta y ajuste psicosocial en la adolescencia. *Summa Psicológica UST*, Vol 7, nº 2 45-54.

Palacios, J., Marchesi, A. y Coll, C (1999). *Desarrollo psicológico y educación. Psicología Evolutiva*. Madrid: Alianza Editorial.

Powell, M. (1975). *La psicología de la adolescencia*. México: Fondo de Cultura Económica.

Real Academia de la Lengua Española (RAE) (2001). *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid. Ed. Espasa.

Reynolds, C.R. y Kamphaus, R.W. (2004). *Sistema de Evaluación de la conducta de niños y adolescentes (BASC). Manual*. Madrid. TEA Ediciones.

Saavedra, M.S. (2004). *Cómo entender a los adolescentes para educarlos mejor*. México: Ed. Pax México.

Singh-Manoux Arancha (2000). Culture and gender issues adolescence: evidencie studies on emotion. *Psicothema*, vol. 12, número 1, 93-100.